

## PIADOSO S Á B I O L E C T O R.

**E**N este breve Compendio te presenta mi atencion la puntual noticia de la Proclamacion de nuestro Augusto Monarca el Señor Rey *D. Carlos Tercero* (que Dios guarde): Pinto (aunque con bastos colores) despues de las glorias de tan amante Dueño, la interminable justa magnificencia del Excelentissimo Señor Conde de Altamira, Grandeza, y Ayuntamiento de esta Imperial, y Coronada Villa de Madrid en sus obsequios: el gozo de los fervorosos corazones Españoles al oír gustosamente repetidos los adorables êcos de su Real Augusto Nombre. He procurado agradarte, segun la posibilidad de mis cortos talentos, y limitado tiempo, que te consta me permiten las precisas, é indispensables tareas de mi ministerio: No pretendo desvanecido aplausos, porque conozco mi ignorancia: tus piedades invoco, y el soberano respeto, que merecen las justas aclamaciones de un Monarca, à cuyos Reales Pies se consagran tiernamente los Españoles afectos. Si tu lo eres,

B

así

afsi me lo prometo , porque el sol de la lealtad no admite mancha ; y si no , executarás lo que sea de tu agrado , pues nunca podrá faltarme el glorioso tymbre , y apetecido honór de emplear gustoso mis desvélos , como humilde sacrificio de justo vassallage , y rendimiento en las piadosas Aras de el mas Augusto , y Catholico Monarcha , proclamado por tan Excelso Mecenas , y gloria de la Nacion Española , que tanto Vale.



# RASGO LYRICO

A LA PLAUSIBLE PROCLAMACION  
DE NUESTRO CATHOLICO MONARCHA  
DON CARLOS TERCERO

(Que Dios guarde.)

E N

## OCTAVAS.

I.



ACRA Déléfica luz del rubio Apolo,  
A mi mente descienda generosa,  
Porque pueda del uno al otro Polo  
La empresa referir mas prodigiosa:  
Porque llégue à pulsar único, y solo  
Las cuerdas de la Lyra mas famosa,  
Para cantar las glorias que me inspira  
Un Monarcha, que à todo el mundo admira.

B 2

O

O Lector, no te enoge mi porfía,  
 Si reverente pinto gloria tanta,  
 Porque me llama la obediencia mia,  
 Y el zelo que me impulsa se adelanta  
 A escribir los prodigios de este dia,  
 Que en dulce sonoro acento canta,  
 En la contienda del mayor empeño,  
 Alta-mira, en obsequio de su Dueño.

## I I I.

Si Alta-mira nombré, la consecuencia  
 Acredita lo excelso del assumpto:  
 Grande le aclama yá por excelencia,  
 Desde su feliz cuna el fiel trafumpto:  
 Grande le aclama yá la consistencia  
 Del tymbre generoso; pero el punto  
 No está en ser Grande, sí en las perfecciones,  
 Que le hacen ser mas Grande en las acciones.

## I V.

A sí mismo se debe la Grandeza,  
 Superior al honor de haver nacido;  
 Pues brilla duplicada la Nobleza  
 En lo afable, prudente, y entendido:  
 Su virtud, su politica es proeza  
 De otro espíritu noble, è instruido;  
 Luego (si la grandeza se pudiera  
 De Alta-mira exceder) él la excediera.

Este,

Este, que en tierna edad logra glorioso  
 El blasón mas sublíme, y mas ufano,  
 Es quien proclama el nombre prodigioso  
 Del Monarca Mayor, mas Soberano,  
 Mas prudente, mas sábio, mas juicioso,  
 Mas temido, mas justo, mas humano,  
 Mas perfecto, que quantos la memoria  
 Ilustran el archivo de la Historia.

## V I.

Pero aunque el mundo se estremezca, intento  
 Su nombre referir, vuela mi pluma  
 Al ultimo perfíl del Firmamento  
 A gravarle en los Orbes de la Luna:  
 Tramonte esferas oy mi pensamiento,  
 Pues logra España toda su fortuna  
 En *Carlos de Borbòn*, *Carlos* Famoso,  
 Hijo del Gran *Phelipe* el Animoso.

## V I I.

*Carlos*, cuyo poder, y brazo fuerte,  
 En Napoles regía con tal arte,  
 Que sevéro afustar pudo à la muerte,  
 Y Soldado assombrar al mismo Marte:  
*Carlos*, que siempre amó la feliz suerte  
 De nacer Españól, porque es la parte  
 Donde se halla valor, lealtad, Nobleza,  
 Religion, y piedad, zelo, y Grandeza.

Car-

*Carlos*, à quien le rinden los Leones,  
 Como à su Dueño Excelso, y Castellano,  
 Los amantes, y fieles corazones,  
 Para que el mundo tiemble al nombre Hispano  
*Carlos*, compendio, y cifra :: mis razones  
 Retrocedan el curso, que es en vano  
 Preconizar sus glorias de otro modo,  
 Que al decir *Español*, lo dixè todo.

## I X.

Arithmetico el tiempo dividia  
 De la radiante Zona en paralelos  
 La vagante fugáz artillería  
 De la dèlfica luz, que dán los Cielos :  
 Quando Europa contó el onceno dia,  
 Computando al Septiembre los desvélos  
 Del año mas feliz, que en suma breve  
 De setecientos es cinquenta y nueve.

## X.

Este glorioso dia, quando en Plaustro  
 De oro, plata, y carmin, Phebo radiante  
 Daba la buelta al diamantino Claustro,  
 Y se mostrò à fulgores mas brillante :  
 Este dia, que dulcemente el Austro  
 Abriò diafana boca respirante  
 Para anunciar la nueva mas urbana  
 En la célebre *Mantua* Carpentana.

So-

## X I.

Sobre un bello Alazàn , grave , y ardiente,  
 Hermoso en lo feróz , que el fuego apura ,  
 A quien el Sol , al verle tan valiente,  
 Tostaba la fogosa Piel obscura;  
 Porque su ardór no fuesse suficiente  
 A encender de Madrid la esfera pura ,  
 De su Casa falió el Conde ilustrado ,  
 De toda la Grandeza acompañado.

## X I I.

El Atlante prodigio belicoso ,  
 Que llevaba en los ombros tanto Cielo ,  
 Se mostraba sevéro , y magestuoso ;  
 Y al levantar la mano , ò pié del suelo ,  
 Con impetu velóz , vanaglorioso  
 De su brio , y su arte , sin desvélo ,  
 Quiebra las piedras , despidiendo de ellas  
 Un abismo brillante de centellas.

## X I I I.

Domesticaba , pues , el Conde afable  
 Al nervioso Hipogrifo con destreza ,  
 Y al regir tanto monstruo , mas laudable  
 Se mostró su valór , y gentileza :  
 Sus Criados hacian despreciable  
 En el adorno la mayor riqueza ,  
 Siendo cada galón de plata fina  
 Embidia de la esfera crystalina.

## X I V.

Vivos volcánes figuen, nada menos  
 Briosos, que el que déxo yá pintado,  
 Rozando riendas, y tascando frenos,  
 Que en la Arabia feliz se han transformado:  
 De espantosa arrogancia todos llenos,  
 Del pecho bostezaban lo abraçado,  
 Dando à entender su piél tostada luego,  
 Que eran aborto de azabache; y fuego.

## X V.

Quatro Carrozas su grandeza imploran,  
 Apostando su proprio lucimiento,  
 Quando la Calle rozagantes doran  
 Al régio Ophír del alto Firmamento:  
 Argentadas vidrieras ateforan  
 Con simetría tal, y tal aumento,  
 Que pareció al mirarlas crystalinas  
 Torbellino de piedras diamantinas.

## X V I.

No se vieron las flores amalthéas  
 En campo de esmeralda providente  
 Tan adornadas como sus Libréas,  
 Con las franjas de plata refulgente:  
 Inundacion de plumas, y preséas  
 Formaban tan hermoso transparente,  
 Que dudò la atencion mas delicada,  
 Si era de rayos poderosa Armada.

O

## X V I I.

O Jóven, que en edad florida, y bella,  
 Porque mas tu atencion al mundo quadre,  
 Demuestras, que eres hijo de tu estrella,  
 Siendo Lucero de lealtad tu Padre!  
 O Adónis Españól, viva centella,  
 Encendida al calor de tan gran Madre,  
 Que apuró de la gran Naturaleza  
 Discrecion, Sangre, Honór, Génio, y Belleza!

## X V I I I.

Labrete estatuas oy Madrid triunfante,  
 Por tymbre, por aplauso tan lustroso,  
 Pues me llama mi Musa bacilante  
 A otro empeño no menos poderoso.  
 O, si el tiempo, Señor, fuera bastante  
 Para ampliar la expresion! pero es ocioso  
 Solicitar al tiempo como amigo:  
 Perdonad, pues, en tanto que profigo.

## X I X.

Respire nuevo aliento mi Talía,  
 Renaciendo qual Phenix en mi idéa  
 La sonorosa métrica harmonía  
 Del Sacro Coro, y de su luz Phebéa:  
 Concertado Relox mi fantasía  
 En su grave elevado templo sea,  
 Pues llega la Grandeza, y sus blasónes  
 A disputar al Sol jurisdicciones.

C

Esta,

## X X.

Esta , apostando del mas claro dia  
 Lucimientos , que adquiere de la Aurora,  
 Y mostrando su honór , y bizarría,  
 En Brutos Andaluces atefora  
 Quantas perlas en conchas el Sùr cria ,  
 Su centro oculta , y à celages dora  
 El rubio Apolo , quando esparce bello  
 La dorada madeja del cabello.

## X X I.

Las Carrozas , fulgor del Orizonte,  
 Excedian del Arte los desvéllos :  
 Los Brutos à Phlegón , Piroó , y Etonte,  
 Quando arrastran el Carro de los Cielos :  
 Era cada Librèa de oro un monte ,  
 Que apuró de la Arabia los anhelos.  
 Las plumas escribian esta hazaña :  
*Quien puede hacer aquesto , sino España!*

## X X I I.

O Varones Excelsos , quien pudiera,  
 Uno à uno nombrar vuestros blasónes ,  
 Victorias , y lealtad , de tal manera ,  
 Que en mis tibias , y humildes expresiones ,  
 Mi afecto , y voluntad grata se viera ;  
 Pero son mis afanes las prisiones ,  
 De un perpetuo silencio , pues me véo  
 Víctima arder en aras del deséo.

An-

XXIII.

Antès que mi discurso vuele afable  
 A nuevo empeño , tu atencion implòro ,  
 Porque gustoso escuches el laudable  
 Obsequio de Madrid , el fiel decòro ,  
 El ornato , y el mèthodo admirable  
 De rendir à su Rey todo el thesoro  
 De su grata atencion , y su fineza ,  
 De su amor , su lealtad , y su Nobleza.

XXIV.

Arco Iris pareció de perfecciones ,  
 Y ricas colgaduras adornado ,  
 En sus Plazas , sus Calles , y Balcònes,  
 Madrid , de todos Pueblos embidiado :  
 Sus Bellezas , en dulces confusiones ,  
 A la vista imponian un cuidado  
 De aquellos , que el Rapàz vendado , ò ciego  
 Impone à las quietudes del fofsiego.

XXV.

Los Retratos de CARLOS , y MARIA  
 Por los ojos bebian corazones ;  
 Y aunque mostró el Pincél su valentía ,  
 Decia aquella en mudas expresiones :  
 Há , Pintór ! que fué nécia tu porfía  
 En querer apurar mis perfecciones !  
 No miras , que no puede tu desvélo  
 Reducir à esse lienzo tanto Cielo ?

XXVI.

O Magestad! ò assumpto peregrino!  
 El disponga, que lógres por momentos  
 Surcar feliz el golfo crystalino,  
 Rindiendose à tus piés los Elementos:  
 Porque pueda el constante siempre fino  
 Vassallage Español tomar alientos  
 Con tus luces, y esfuerzo denodado  
 De CARLOS de Borbón, tu Esposo amado.

XXVII.

Incorporados todos qual hermosa  
 Primavera, de flores coronada,  
 A la Villa dirigen la ruidosa  
 Predominante compañía alhada:  
 Llegan; y al apearse cuidadosa  
 La Persona del Conde en la portada,  
 Con atentos políticos loores,  
 Le recibieron quatro Regidores.

XXVIII.

*Madrid*, Corte Leal del mas Potente  
 Monarcha, que descubre generoso,  
 Desde el obscuro Ocaso al claro Oriente  
 El Imperio feliz, y victorioso:  
*Madrid*, à quien le besa reverente  
 Manzanares el pié, con labio undoso  
 De crystal, se juntó en su Ayuntamiento,  
 Donde tiene el Alferez voz, y assiento.

A

## XXIX.

A este , con grata voluntad sencilla,  
 Le conducen al Régio Apartamento,  
 Donde estaba sentada yá la Villa ,  
 Segun costumbre de su gran talento :  
 Levantaronse luego de la silla ,  
 Con afable , y cortés comedimiento ,  
 Y el Señor de Luján le entregó ufano  
 El Estandarte al *Conde* en propria mano.

## XXX.

A este tiempo , pidiendo testimonio  
 Aquel , de que entregaba el Estandarte  
 Al Conde , porque dandole al Fabonio,  
 En nombre de Madrid se proclamasse  
 A nuestro Rey : el Secretario idòneo  
 De Ayuntamiento , dixo , se anotasse ;  
 Y su Excelencia buelve à montár luego  
 El nervioso Volcàn , hijo del fuego.

## XXXI.

Al ruido de Clarines , y Tambóres ,  
 En ordenada Tropa cortesana  
 Sigue el acompañamiento de Señores ,  
 Y Guardias Españolas , y Alemana :  
 Madrid , sus Reyes de Armas , Regidores,  
 A proclamar la Magestad Hispana ,  
 Y al Conde de Altamira cortesano,  
 Daba el Corregidor la diestra mano.

Tre-

XXXII.

Tremolando iba el bélico Estandarte,  
 Insignia Real de la Española Tropa,  
 Del que ha de sujetar, temido Marte,  
 El Asia, América, Africa, y Europa:  
 La diafana region del ayre parte  
 La augusta, excelsa, Castellana ropa  
 De aquel, que ha de pisar con bizarría  
 El yugo de la bárbara Heregía.

XXXIII.

De aquel, que siendo en todo Soberano,  
 Cortará con los filos de su espada  
 El arrogante brio al Othomano,  
 Su orgulloso poder, y altiva Armada:  
 Porque à su zelo su fervór christiano,  
 La Cathólica Fé sea ensalzada,  
 Y sus Armas se vean tan triunfantes,  
 Que desprecien las Lunas, y Turbantes.

XXXIV.

Con este orden llegaron primoroso  
 A proclamar à CARLOS al Retiro,  
 Quando el Sol iba dando vergonzoso  
 En Catre de crystál yerto suspiro:  
 Y apenas el Congresso luminoso,  
 En rozagante reverente gyro,  
 Holló aquel Real, Augusto pavimento,  
 Quando un nuevo prodigio les dió aliento.

Quien

## XXXV.

Quien à mis ansias diera los pinceles,  
 Con que à Campaspe retrató gloriosa,  
 Enamorado el delicado Apeles,  
 Al verla tan discreta, y tan hermosa,  
 Para pintar colmada de laureles  
 A Isabél, Reyna Augusta, y poderosa,  
 Y aquel Cupido Benjamín dichoso,  
 Dueño de su embeléso, y su repóso.

## XXXVI.

Nunca se vió quando à celages dora  
 El Pavellón celeste tan brillante,  
 En los brazos del Sol la blanca Aurora,  
 Como se vió la Reyna dominante:  
 A su lado el Adónis que atesóra  
 Su maternal cariño tan triunfante,  
 Tan gallardo, tan bello se mostraba,  
 Que la atencion de todos se llevaba.

## XXXVII.

De cándidas vivientes Azucenas  
 Los Balcónes estaban adornados:  
 Aquellas, que de Sangre Real las venas  
 Alimentan los pechos delicados:  
 Aquellas hermosísimas Syrenas,  
 Que en la dulce prision de sus tocados,  
 Robaron à la gran Naturaleza  
 El Imperio feliz de su belleza.

La

XXXVIII.

La Música de varios Instrumentos,  
 En agradable métrica harmonía,  
 Numerosa Capilla de los vientos,  
 Quando saluda al Alva parecia:  
 El adorno excedia en lucimientos  
 Al nacarado roscilér del dia,  
 Quando empieza à correr la soberana  
 Cortina de jazmin, clavél, y grana.

XXXIX.

De aquel Real Sitio, pues, en la ancha Plaza  
 Estaba yá un Tablado construido,  
 Adornado, y simetrico en la traza,  
 Y el método siguiendo establecido:  
 Los Maceros se ponen con su maza,  
 Y ropas de damasco, guarnecido  
 De galones de oro muy brillante,  
 En las vistosas gradas al instante.

XL.

Los quatro Reyes de Armas ocuparon  
 Del Tablado los quatro ángulos bellos;  
 El Pretor, y el Decáno se juntaron,  
 Y Altamira se puso en medio de ellos:  
 Del Sacro Augusto Oriente saludaron  
 El Sol, reverenciando sus cabellos;  
 Y el antiguo Rey de Armas, como debe,  
 Dixo: *Silencio: Oíd*, ácia la Plebe.

Tres

XLI.

Tres veces repitió de aquellas voces  
 El éco excelso , amable , y soberano ,  
 Quando el Conde con terminos veloces ,  
 Enarbolando el Estandarte Hispano ,  
 Apurando al blasón todos los goces ,  
 Como Alferez Mayor , con ayre ufano ,  
 Tres veces pronunció muy placentero :  
*Castilla por el Rey* CARLOS TERCERO.

XLII.

A este tiempo los tiernos corazones  
 De este Pueblo feliz , rendidamente  
 Prorrumpen en gozofas expresiones :  
*Viva , viva* glorioso eternamente.  
 O Nacion , excepcion de las Naciones ,  
 En lo leal , lo ayroso , y lo valiente ;  
 Dichosa tú , que sabes el empeño  
 De rendir oblaciones à tu Dueño!

XLIII.

Viste texida nube , que de nieve  
 Copos dispàra en la campaña pura ,  
 Quando el Diciembre rigoroso bebe ,  
 Y en estrellado Mar la sed apura ?  
 Viste de plumas , animada Plebe ,  
 Que con canòra , mètrica dulzura  
 Cruza velòz las diafanas regiones  
 En ràpidas vistosas confusiones ?

D

Pues

Pues así al repetir el *viva*, *viva*,  
 Excediendo sus límites al gozo,  
 El castellano amor la voz aviva,  
 Y al compás del estruendo, y alborozo,  
 La Dama mas adusta, y mas esquivada,  
 El cándido cendal dió fin embozo  
 Al ayre, y en continuos movimientos,  
 Los sombreros volaban por los vientos.

Los Heraldos tiraron excedente  
 Porción de escudos, pesos, y doblones,  
 Y apenas esto vió la pobre gente,  
 Quando prorrumpe en gratas expresiones:  
 Viva nuestro Monarcha eternamente,  
 Y en vistosas alegres confusiones,  
 Se abalanzan con una, y otra mano,  
 A hacer de las monedas su verano.

En gozosa, plausible competencia,  
 Cada qual se ingeniaba muy constante,  
 Procurando lograr la prehemencia  
 De salir socorrido en un instante:  
 Ponderaban del Cielo la clemencia,  
 Por dádiva tan prompta, y tan galante,  
 Esperando del Todo Omnipotente  
 Ver este noble Reyno floreciente.

XLVII.

Viva *Isabèl* triunfante , y gloriosa ,  
 Unido el Pueblo à voces repetia ,  
 Pues gobierna prudente , y magestuosa  
 De España la excelente Monarquía:  
 Viva , pues , tan afable , y amorosa,  
 En ella el Cielo su piedad embia ,  
 Y en *Carlos* , Real , Augusto , y Poderoso,  
 De su Tronco feliz Ramo frondoso.

XLVIII.

Autorizado el Acto proclamable  
 En la forma que queda definido,  
 Aquella Magestad siempre laudable  
 Se retirò , y el Cònclave lucido :  
 De alli passò el Congreso inestimable  
 A la Plaza Mayor , y esclarecido  
 Proclama en ella tanta maravilla ,  
 Y en las Descalzas Reales , y la Villa.

XLIX.

Con esto , y entregar el Estandarte  
 El Conde de *Altamira* valeroso  
 Al Señor de Lujàn , puesto con arte  
 Por éste en el balcón , quedó glorioso:  
 Y fenecido el acto en esta parte ,  
 Retiròse el Alférez ostentoso ,  
 De la Grandeza toda acompañado,  
 Y cándidas antorchas alumbrado.

En un régio Salón , que admiraciones,  
 Y portentos formaba el pavimento,  
 Cuyo ornato en doradas confusiones,  
 Zelos daba al celeste Firmamento :  
 Tenian las prudentes atenciones  
 Del Conde de *Altamira* , y su talento,  
 En su Casa à beber con mucho lustre  
 Convidado al Concurso mas Ilustre.

## L I.

Para expressar la excelsa providencia  
 De Bebidas , y hermosos Ramilletes ,  
 Que tuvo prevenido su Excelencia,  
 En el régio Salón , y los Retretes  
 De su Casa , me falta la eloquencia ,  
 Y à mi lyra los puntos , y falsetes,  
 Que el laurèl de contar sus abundancias,  
 No se ciñe à comunes elegancias.

## L II.

Un Jardin se formaba tan vistoso  
 De artificiosas flores adornado ,  
 Que parecia ser dificultoso  
 En lo humano llegar à tanto grado  
 De perfeccion : (ò Ingenio portentoso,  
 Bien apuraste alli lo delicado ,  
 Pues reduxiste á tal magnificencia  
 Toda tu simetría , y experiencia !)

## LIII.

De una agraciada fuente un arroyuelo  
 Iba como llorando entre las flores  
 De verse despeñado de aquel cielo,  
 Que el arte dibujò entre mil primores :  
 Recogìa el crystal con gran desvelo  
 Una Estatua formada de candores  
 En una Copa , cuyas aguas puras  
 Probaron de sus labios las dulzuras.

## LIV.

Aquella Ave, que rompe generosa  
 Con el pico su pecho delicado ,  
 Defatando en granates la amorosa  
 Sustancia de su amor , y su cuidado,  
 Entre las flores se miraba hermosa ,  
 Y el Fenix colocado al otro lado,  
 Aquella , manteniendo sus hijuelos ,  
 Y èste ardiendo en voraces Mongibelos.

## LV.

Precipitado al Mar se divisaba ,  
 Con su Laud Orphèo prodigioso :  
 Aquel , que los Delfines convocaba  
 A escuchar el concierto harmonioso ,  
 Que su voz agradable demostraba :  
 Amphión à otro lado , aquel famoso  
 Mùsico , que al compàs de su harmonìa  
 Las murallas de Thébas componìa.

## LVI.

Imperaba la intrépida corriente  
 Del caudaloso Pielago Oceano,  
 Neptuno dominante, y su Tridente  
 Le servia de Cetro en una mano:  
 Sobre una concha, que tirò obediente  
 Multitud de Titànes, y èl ufano,  
 A Tetis la decia sus amores,  
 Convirtiendo las aguas en ardores.

## LVII.

Alli del arte se ocupó el defeo,  
 Con tan vário primor, tal excelencia,  
 Que pudo aprisionar todo el recreo  
 De la vista su gran magnificencia:  
 Tan al vivo la Historia de Perséo,  
 Y Andròmeda mostrò su trascendencia,  
 Quando atada à la peña èsta se vía,  
 Que pareció que el pòrfido sentìa.

## LVIII.

Solo he dicho una sombra de sus lejos  
 Inmensos Mares de grandeza suma,  
 No matíces perfectos, sì bosquejos;  
 Mayor admiracion dirá mi pluma:  
 Entre las mismas flores, y reflexos  
 De azucarada delicada espuma  
 Hablaron las Estatuas que alli estaban  
 Estas palabras, que ellas concertaban.

No

## LIX.

„ No te admires de ver tanta Grandeza  
 „ En *Altamira*, Cònclave discreto,  
 „ Sus Blasones, sus Triunfos, su Nobleza,  
 „ Que es del Gran Capitán excelso Nieto:  
 „ Aquel, cuyo valor, y gentileza,  
 „ Discrecion, lealtad, garbo, respeto,  
 „ Prudencia, modo, aliento, y elegancia,  
 „ Mereció la atencion de un Rey de Francia.

## L X.

„ Tanto la mereció (segun expressa  
 „ El historial compendio de Fernando  
 „ Quinto, Rey de Castilla) que à su mesa,  
 „ Este le puso, hallandose cenando  
 „ Con la Reyna Isabél, y Lis Francesa,  
 „ Estas Reales palabras pronunciando  
 „ (Segun la tradicion): *Que quien vencía*  
 „ *Reyes, comèr con Reyes merecía.*

## L X I.

„ El Rey de Francia alli publicamente,  
 „ Al Rey Fernando dixo, le havia dado  
 „ Embidia de Varòn tan excelente,  
 „ Y honrandole el Francés en sumo grado,  
 „ Con el nombre plausible, y excelente  
 „ De Grande Capitán tan estimado,  
 „ Quitò del cuello una Cadena de Oro,  
 „ Y se la puso por mayor decòro.

Re-

## LXII.

Refrescaron los Grandes, y Señores,  
 Celebrando lo vário, lo excelente  
 De aquel régio complexo de primores,  
 Tan esquisito como providente:  
 De la sed apagaron los ardòres  
 En la Casa tambien generalmente  
 Los Dependientes todos, y en substancia,  
 Excesso parecia la abundancia.

## LXIII.

Acabado el refresco, el régio manto  
 Proserpina tendiò, quando al momento,  
 El estruendoso horror, el fiero espanto  
 De manuales centellas turba el viento,  
 Y entre tanto esplendor, y ruido tanto,  
 Iluminaba el alto Firmamento  
 Un Letrero formado, que decia:  
*Vivan triunfantes Carlos, y Maria:*

## LXIV.

*Viva su Real Estirpe generosa,*  
*Viva Isabèl Farnesio, y Luis amado*  
 Los años de aquella Ave prodigiosa,  
 Que eterniza su vida contra el hado:  
 Nunca la Parca adusta, y horrorosa  
 Cause à sus vidas el menor cuydado,  
 Ni estienda dominante su guadaña  
 En la siempre leal, feliz España.

Tan-

Tanto remontan superior el buelo  
 Las glorias del Monarcha mas Augusto,  
 Que las escribe en el papel del Cielo  
 El amor Español con mucho gusto:  
 Y porque fuera necio mi desvelo,  
 Si no tocára aqui (pues es muy justo)  
 Los prodigios, que pude en tanta gloria  
 Retener cuidadoso en la memoria.

## LXVI.

Diré, que en el Retiro construído  
 Piramidal assombro levantado  
 Estaba, de bolcanes guarnecido,  
 Y artificiosos rayos adornado,  
 Tan régio, tan excelso, tan lucido,  
 Que puso el arte en él todo el cuidado,  
 Siendo corona de su altiva frente  
 Las Armas del Monarca mas Potente.

## LXVII.

Las Armas, digo, de mi Rey glorioso,  
 Que en estrellado Catre de la Aurora  
 Logra feliz amante fiel reposo,  
 Y apenas un cendál blanco, la hora  
 Señalò de encender, quando el fogoso  
 Predominante monstruo se acalora,  
 Y toma cuerpo aquel Besubio fiero,  
 Empezando à temblar el mundo entero.

E

No

## LXVIII.

No viste tempestuosa noche obscura,  
 Que reduciendo el alto pavimento  
 A denegrado horror, el Orbe apura,  
 Juntando un elemento à otro elemento;  
 Que al trueno se estremece la espesura  
 De los montes, y todo el Firmamento  
 Terrestre, quando el rayo, y la centella  
 En culebreante luz sigue su huella?

## LXIX.

Pues afsi aquella fragua, entretegida  
 De horrorosos portentos luminantes  
 Empieza à respirar por bronca herida  
 Estruendosos assombros fulminantes:  
 Estremecefe el Orbe à la lucida  
 Ruìdosa tempestad de las flamantes,  
 Si denegridas ignitas centellas,  
 Convirtiendo carbones en estrellas.

## LXX.

Incendiafe à momentos la techumbre  
 Del erguido monstruoso altivo Atlante,  
 Que sostenia inmensa pesadumbre  
 De artificiosa vala fulminante;  
 Pero apenas llegar quiso à la cumbre  
 A deborar la siempre dominante  
 Muestra, que puso el arte tan gloriosa,  
 Del Leon con el Aguila Imperiosa:

Quan-

## LXXI.

Quando elada la intrépida **V**iolencia  
 A tanto imperio , dòcil se amancilla,  
 Cessa al fuego la ardiente consistencia,  
 Y por un largo rato allì se humilla,  
 Yà por oculta artifica influencia  
 Impenetrable , y sulfurante brilla :  
 Ruge el Leon , y el Aguila impaciente  
 Escribe estas palabras brevemente :

## LXXII.

„ O tu , Elemento, que al valor Hispano,  
 „ De tantos triunfos, y blasones lleno,  
 „ Deborar intentaste muy ufano  
 „ Su authoridad; detèn , detèn el freno:  
 „ No miras que el Dominio Castellano  
 „ Superior no conoce en lo terreno ?  
 Y abrazada al Leon ( ò grande hazaña ! )  
 Dixo en un estampido : *Viva España.*

## LXXIII.

Afsi acabò Funcion tan realzada,  
 Que escribirla quisieran mis esmèros  
 En la Celeste Fabrica estrellada  
 Entre brillante copia de Luceros :  
 Gloríate, pues, ò siempre fiel amada  
 Española Nacion ! que los primeros  
 Aplausos te daràn siempre triunfantes  
 Los Reynos , y Provincias mas distantes.

Y

Y tú, fabio Mecenas, que de honores,  
 Mi humildad con tu nombre has ensalzado,  
 Perdona, si mis rusticos errores  
 Tus tymbres, tus aplausos no han pintado  
 Con aquellos politicos primores,  
 Que á tu Grandeza debo, y á tu Estado,  
 Pues son tantos, y tal su preeminencia,  
 Que apura su guarismo la eloquencia.

**F I N.**